

INSTITUTO NACIONAL

Esfinge

61



PERSONAL DE LA CONTADURIA



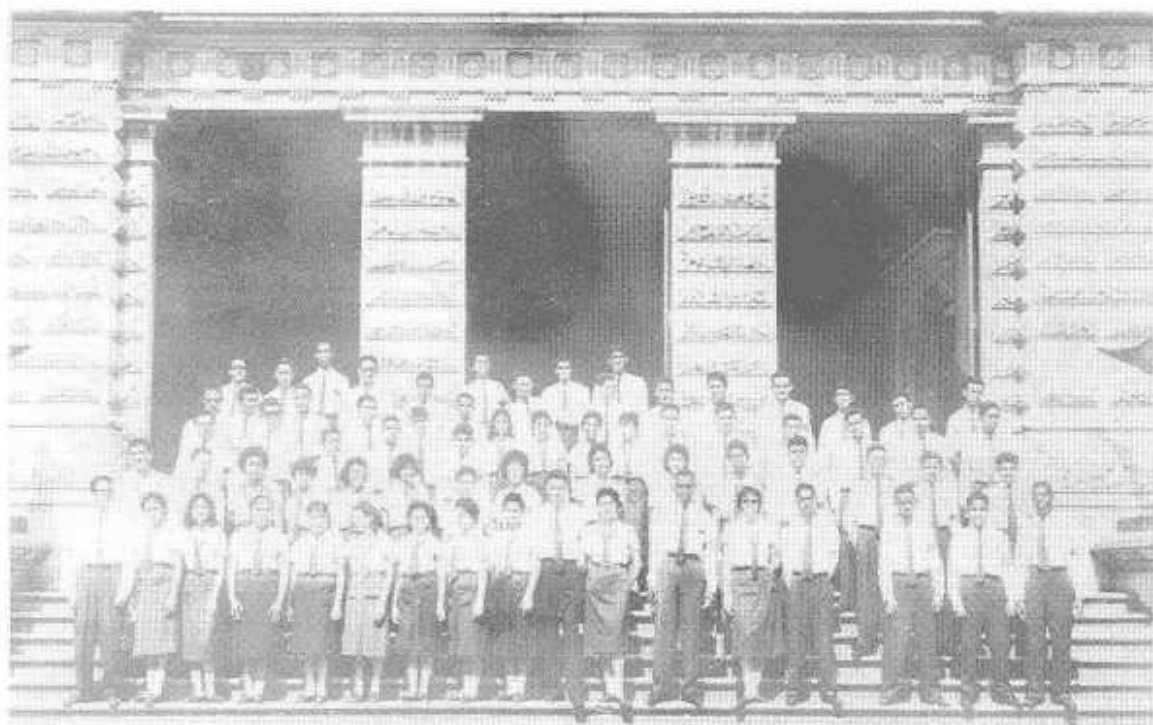
DORIS A. DE HORNA
Contadora



PERSONAL DE SECRETARIA

YOLANDA SAMUDIO **JOSEFINA A. DE OLLER**
Oficial Secretaria

IBELICE C. DE AQUINO
Oficial



CUERPO DE ORDEN Y DISCIPLINA C.O.D.

**DIRECTIVA DE LA ASOCIACION DE GRADUANDOS
DEL INSTITUTO NACIONAL**



**DIRECTIVA DE LA ASOCIACION DE GRADUANDOS
DEL INSTITUTO NACIONAL**

Presidente:	Ascanio Villaláz
Vice-Presidente:	Viviano Romero
Srio. de Organización:	Vicente Ríos
" de Fiscalización:	Carlos Parrilla
" de Prensa:	Osvaldo Carrasquilla
" de Finanzas:	Demetrio Ho Chong
" de Actos Sociales:	Marcial Wong
" de Actas y Archivos:	Elia Guillén
" de Cultura y Deportes:	Virgilio Mirones

Alumnos que integran la comisión de ESFINGE



MYRNA CHEN OMAR SMITH
VIVIANO ROMERO OSCAR McRAY
ASCANIO VILLALAZ



Ascanio Villaláz
Presidente

PROFESORES QUE INTEGRAN LA COMISION DE ESFINGE



PROF. JOSE DEL C. LUZCANDO M.
PRESIDENTE DE LA COMISION DE ESFINGE



PROFESOR PEDRO AYALA DIAZ



PROFESORA CATALINA BOZA



PROFESOR OSMAN LEONEL FERGUSON



PROFESOR RICARDO JAEN JR.

**COORDINADORES DE LA SOCIEDAD DE GRADUANDOS
INTEGRADA POR LOS PROFESORES DEL PLANTEL**



PROFESOR JULIO F. BARBA



PROFESOR EUSEBIO VERGARA

PROFESORES DE LOS VI AÑOS



Ernesto E. Argote
Matemáticas



Pedro Ayala D.
Gobierno



Ricardo Jaén Jr.
Problemas
Socio-Económicos



Aura E. L. de Russo
Gobierno



Martín Alpirez
Problemas
Socio-Económicos



Virgilio Méndez M.
Latin



Julio F. Barba G.
Lógica



Eustorgio Zeballos
Matemáticas



Mario J. Molina P.
Botánica



Eusebio Vergara C.
Agrimensura



Julio C. Aispú
Educ. Física



Carmen P. de Barrera
Educación Física



Ricaurte Soler
Filosofía y Ética



Olga C. de Lozano
Español



A. Stewart
Inglés



Momentos en que el estudiante Natzul Villalobos leía su trabajo que obtuvo el 1er. Premio en el Concurso Literario auspiciado por el Comité Pro-Semana del Libro.

Estuvieron presente el Ministro de Educación y representantes de Los Soldados de la Independencia, quienes hicieron entrega de otros premios.

RICARDO MIRO Y SU OBRA POETICA

Por Natzul Villalobos—VI L

Hay una época de la vida en que los hombres anhelamos pasar las fronteras de la patria, surcar el vasto océano más allá del horizonte, hacia playas remotas y desconocidas, en busca, unos de aventuras y los otros en pos de ampliar sus conocimientos. Impulsados por ese afán de lo desconocido nos alejamos de la tierra algunos de su hijos quedándose atrás hasta que se pierde de nuestra vista y renacen entonces los recuerdos de nuestra querida patria. Poco importa que ese terreno sea potente o débil, porque la grandeza de las naciones descansa en el marco del derecho y el valor de sus hijos que saben cumplir con sus deberes. Lo que importa es que ella exista y la conciencia de la nacionalidad y de sus historia. Se inicia entonces el estudio del gran libro de la vida. Mágico y erudito, libro que guarda en sus páginas los incalculables tesoros del vivir y también del morir.

Y van pasando con lenta monotonía por el círculo del reloj, las horas arrastrando tras de sí, los días haciéndonos recordar las efemérides de la patria y surge en nuestra alma ese sentimiento profundo que jamás el tiempo logra destruir. Desfilan por nuestra memoria los recuerdos más caros y surgen también las figuras de nuestros poetas como Ricardo Miró que tan tierna y bellamente supo cantar a la tierra que lo vio nacer, a nuestra querida Panamá. Es, ante todo, su máxima creación, lo que logró esculpir con caracteres indelebles su nombre y su recuerdo en todos los corazones istmeños en su poesía: Patria, cuyos versos, no hay panameño que no los recite con emocionado temblor en la voz y los que nos hallamos lejos de Ella, con tibias lágrimas en los ojos.

Es así, si se quiere, la poesía de Ricardo Miró, es del pueblo y para el pueblo. ¿Cómo podría ser de otro modo, si él perteneció a ese pueblo para quien cantó?

Para mí, tengo que tal vez sea la mejor estrofa. En las otras estrofas, pinta singularmente, la Patria desde distintos ángulos. Pero en la última se torna el poeta más sublime, más tierno y, sobre todo, más amado por los hijos de la Patria, Panamá.

Oh patria tan pequeña que cabes toda entera debajo de la sombra de nuestro pabellón, quizás fuiste tan chica para que yo pudiera llevarte por doquiera dentro del Corazón.

En éste describe la realidad geográfica del Istmo: Pequeña en extensión territorial, tanto es así que alcanza a caber bajo la inefable y móvil sombra de nuestra bandera de cuadros y estrellas.....y luego, llevada por ese amor a la Patria amadísima que lo vio nacer, añaden tan sentidamente que quizás es tan chica, para así poder llevarla por cualquier parte del mundo en el fondo del corazón.

Ricardo Miró se impuso como máxima figura cenital dentro del Parnaso Panameño, y seguirá después de muerto su ascenso de gloria, porque sus obras perduran como expresión genuina de los más nobles sentimientos nacionales.

En el flotante tul de delicadeza y de ensueños que cubre el firmamento literario Universal, halla más en esta constelación estrellas cuya luz no alcanza a llegar a la tierra, pero también hay luceros que parecen compitieran con la luna en tamaño y fulgor, y entre ellos, en nuestro cielo panameño, se destaca majestuosamente el gran astro del inmortal vate: Ricardo Miró.

El misterio de la muerte reclamó su cuerpo las insondables profundidades, pero su inspiración traslúcida se fue a posar en una estrella y desde allá, columpiándose, derrama aun su resplandor sobre el recuerdo y el corazón de quienes leen las filigranas poéticas que tejieran sus manos para la posteridad.

En su soneto, Voz Imposible transcribe la angustia y suavidad de su espíritu al no poder realizar su anhelo. Es como una pena de amor trazada sobre un pétalo. Una ilusión amada deshojada por la mano cruel del destino o tal vez de un alma que no estaba al alcance de la suya y desesperado quería recurrir a algo sobrenatural, ya que sus palabras de ternura las considera insuficiente:

“En este idilio espiritual, quisiera
una vez sin palabras, un acento
todo paz y tersura, y sentimiento
que sólo el alma tuya lo entendiera”.

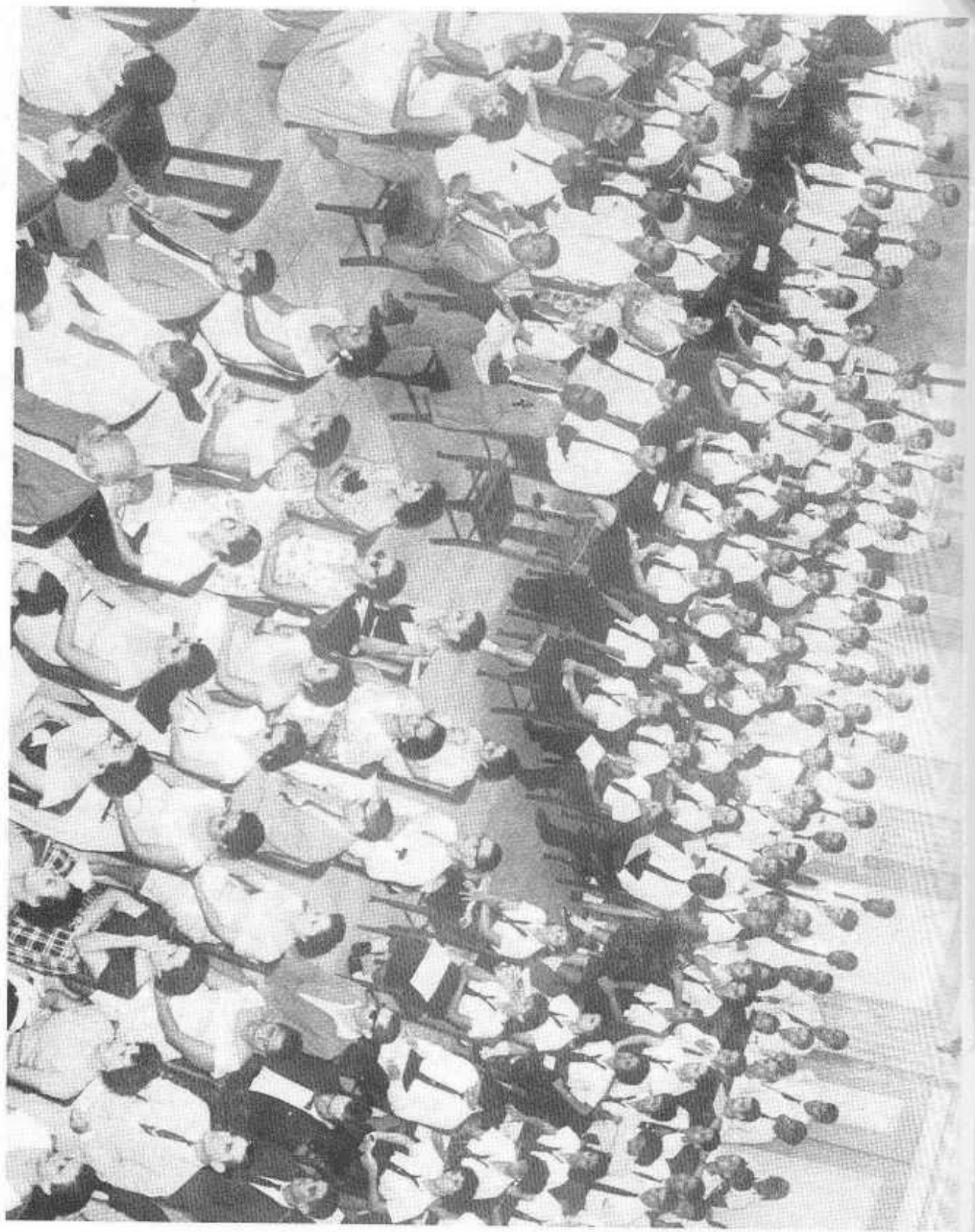
Consideraba que sus palabras eran insuficientes para llamar a las puertas de un corazón duro y sin delicadeza y recurre como el gran Tórgora a la Naturaleza, quien con su lenguaje mudo tantas lecciones le suministra a la humanidad.

“Voz que no fuera voz sino murmullo
de laguna besada por la brisa,
de lirial que en el céfiro se riza,
de botón que entreabre su capullo”.

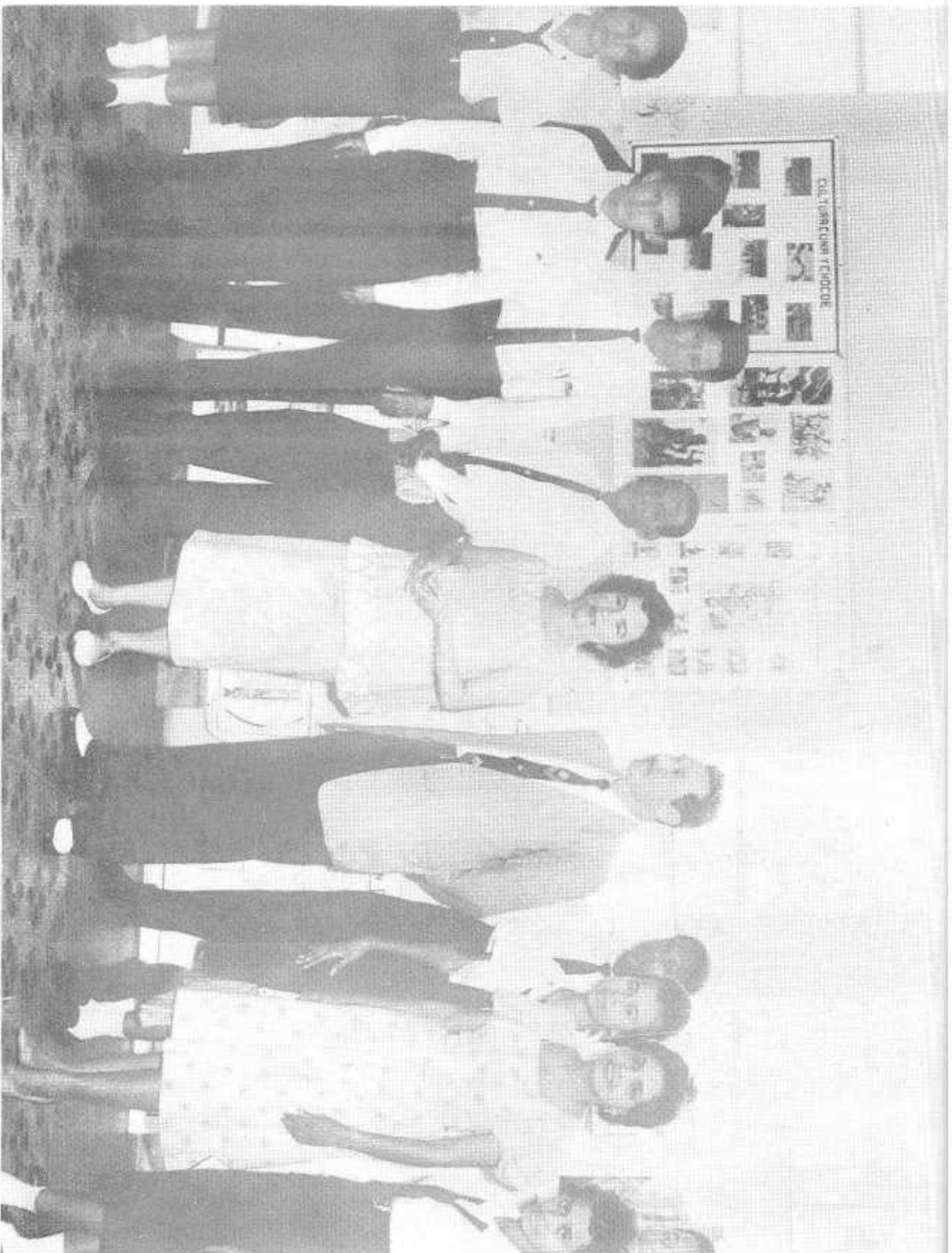
Miró compuso esta pieza de sentimiento y de amor que se titula Patria allá en Barcelona, sin duda, por razón de añoranza.

Ricardo Miró nació en 1883 y murió el 2 de marzo de 1940. Fue director de los Archivos Nacionales. En 1926, se le nombró Secretario perpetuo de la Academia Panameña de la Lengua, cargo que desempeñó hasta su muerte.

A iniciativa de los estudiantes del Instituto Pedagógico de Panamá fue coronado en el Teatro Nacional, en enero de 1937.



Vista Parcial del Aula Máxima Durante la Presentación Formal del
Equipo de Laboratorio Donado Por La "CARE"



Exposición de Trabajos de Antropología Organizada Por Los Profesores Rodrigo De León,
Rita Carrillo y Reina Torres de Araúz
Fue Inaugurado por el Señor Rector Didiño Ríos



**Visita de los alumnos de Antropología al Museo de la Zona del Canal,
Excursión organizada por los profesores Rodrigo De León,
Rita Carrillo y Reina Torres de Araúz.**

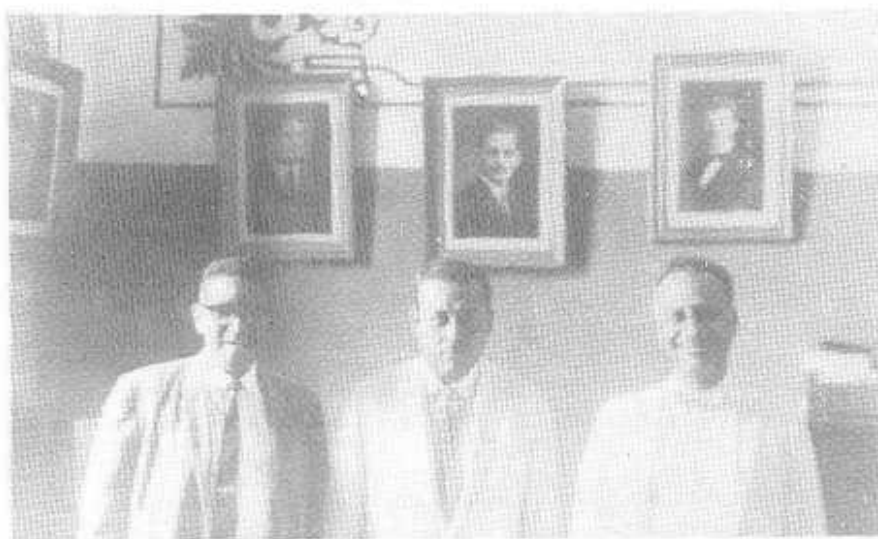


Momentos en que el Rector García recibe un Pergamino de manos de la Profesora Aura E. Lay de Russo con motivo de su reciente Jubilación.

DESPEDIDA AL RECTOR ISMAEL GARCIA S.



Instantes en que el Ministro Velásquez se dirige a la concurrencia.



Después del deber cumplido,
sonrisas de satisfacción.

CON MOTIVO DE SU JUBILACION



Cuanto tiempo estuvieron sin comer?.

DESPEDIDA AL RECTOR ISMAEL GARCIA S.

Tócame en esta ocasión, como presidente de la Sociedad de Graduandos del Instituto Nacional, dirigir la palabra, en nombre de esta organización, para despedir a quien hasta hace pocos días fuera nuestro Rector y que hoy se retira de sus labores como tal, acogiéndose a merecida jubilación.

Sabemos que este acto, sencillo si se quiere, pero de hondo contenido sentimental y emotivo, habrá de ser, sin duda, para el profesor García, grato recuerdo que dejará indeleble huella en su espíritu. Porque este momento que con él compartimos los graduandos de un colegio que tantísimos recuerdos guarda para él, es un reconocimiento, un acto de reciprocidad hacia su persona, ya que siempre, con la madurez y el aplomo de juicio que presta la experiencia, conjugadas también con la firme voluntad y el desinteresado propósito de orientar nuestro futuro, trató de allanarnos el camino que precisamos recorrer, para aprovechar sabiamente las enseñanzas que en estas aulas los profesores imparten.

Desde su inicio en sus labores como Rector de nuestro plantel, demostró el interés que los problemas estudiantiles y educativos le exigen. Se preocupa también en pro de una mejor comprensión entre estudiantes y profesores.

Su labor, que ha sido amplia y fecunda, se deja ver en las mejoras que en el colegio se han conseguido. Sus deseos de mejorar las condiciones de nuestra escuela, eran una respuesta a ciertas necesidades que alumnos y profesores anhelaban realizar.

El paso del tiempo ligero e intangible no es obstáculo para llevar a cabo sus propósitos; por el contrario, los renueva, al igual que nace el sol cada mañana, al volver a brillar.

Su preocupación dominante, como no podía menos de serlo, fue la de renovar todo, lo bueno, que el constante devenir de ideas y problemas había borrado. Choca muchas veces con barreras, internas y externas; y a pesar de los momentos difíciles, sabe sobreponerse y lograr un meritorio triunfo.

Su labor al frente de la Rectoría del plantel es de mente y pluma, de vigor y esfuerzo. Porque estoy seguro que si se exigiera al profesor Ismael García, la garantía en acciones realizadas, veríamos cuán poco conocemos de su fructífera labor.

Cuando sobre la frente empieza la reflexión a marcar sus huellas, cuando entre la cabellera obscura el pincel del tiempo pone blancos tonos en las sienes; cuando el dolor o la incomprensión, o, simplemente, la experiencia, van marcando un rictus en la boca antes fresca, es que la madurez invade los caminos de la juventud y marca un alerta al individuo. Y es entonces, cuando para los seres que han aprendido en la cátedra de la vida muchas lecciones, la hora de hacer cosecha de recuerdos y levantar la tienda de los sueños ha llegado. Sin embargo, muchos siguen aún derrochando vida y perdiendo tiempo en tratar de engañar a los demás, y no agavillan experiencia, ni recogen la cosecha de afectos sanos, como el que hoy tributamos a nuestro ex-Rector.

Profesor García: Abandonáis esta "mole de un templo del saber" como dice en su letra nuestro glorioso himno, después de haber recorrido los caminos de la patria investido con la sagrada toga del educador, esparciendo la semilla del saber por terrenos áridos y por terrenos fértiles.

Hoy, a más de 30 años desde que os iniciásteis en ese noble apostolado, habéis visto crecer los nuevos retoños que pronto le cedieron el paso a fructíferos y jóvenes arbustos. Hoy podéis contemplar con la más sana de las satisfacciones el huerto que habéis cultivado. Por esta razón, podéis partir, seguro de que supisteis escoger el mejor de los caminos y de que son muchos los que os recordarán como verdadero maestro.

Al deciros hasta luego sólo quiero recordaros que, aunque separados de esta gran fragua de la juventud panameña, siempre estaréis alerta a las inquietudes de miles de febriles águilas que aquí se agitan en pos de mejores ideales.

INAUGURACION DE LA HORA RADIAL EL INSTITUTO NACIONAL INVESTIGA



DISCURSO DEL PROF. ALBERTO MENDEZ P. EX-RECTOR DEL INSTITUTO NACIONAL

Profesor Jaén, jóvenes estudiantes,
amables radio oyentes:

Gracias muy sentidas he de dar, ante todo, al Profesor Jaén por sus elogiosos conceptos, los cuales, en verdad, son inmerecidos.

Igualmente agradezco la invitación que un grupo de jóvenes graduandos del Instituto Nacional me ha hecho para que participe en la inauguración de este programa de cultura. La he aceptado, con emocionada complacencia, no sólo en mi calidad de ex-Rector, sino de ex-alumno del Instituto Nacional.

Es, sin duda, muy atinada y digna de encomio la labor que por la prensa, bajo el título de "El Instituto Nacional Investiga" ha venido realizando, desde hace algún tiempo, el Instituto, a través de un grupo de entusiastas alumnos, hábilmente dirigidos por el competente Profesor Ricardo Jaén. Un programa de tal naturaleza se inaugura hoy por esta radio-emisora.

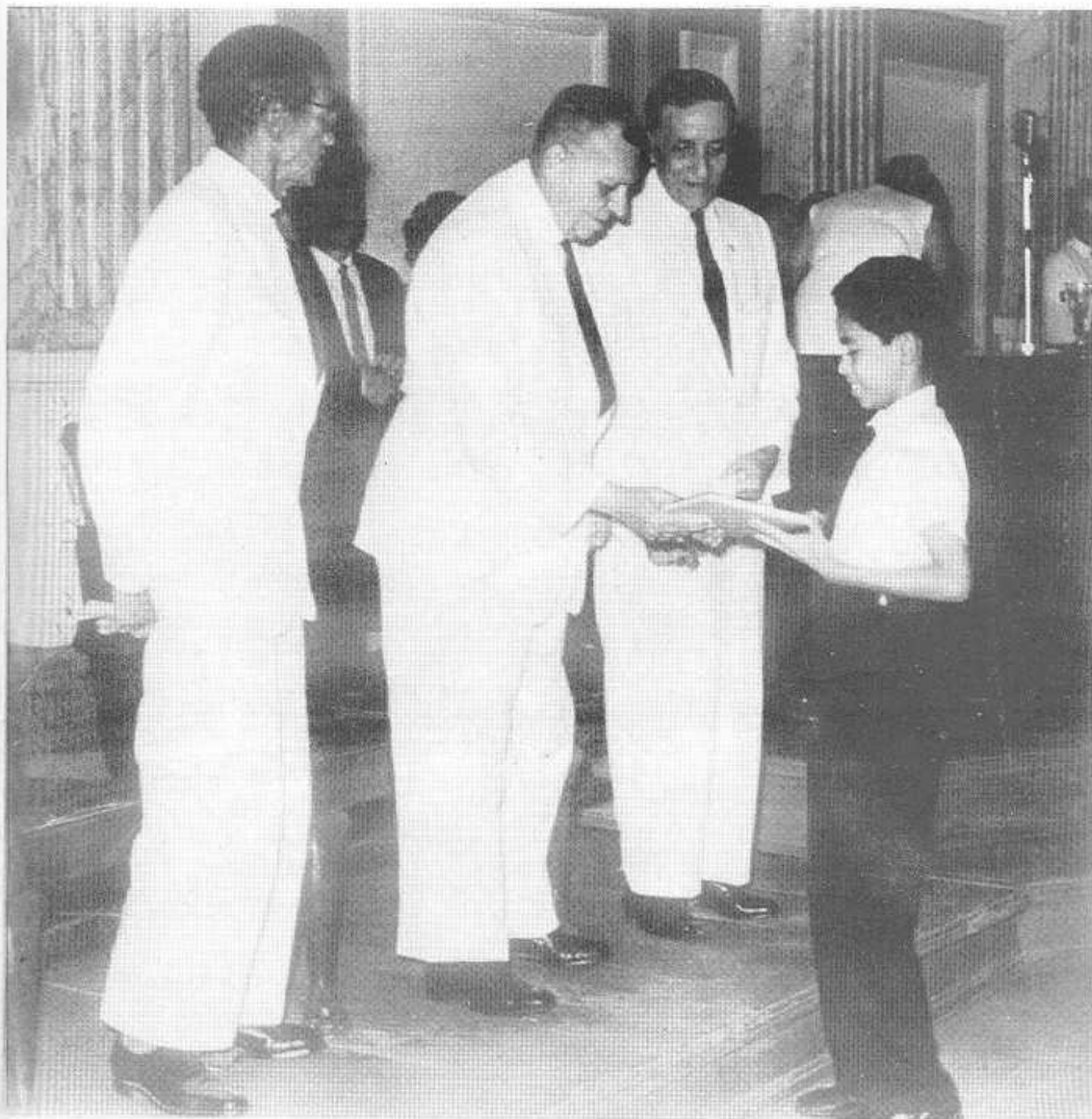
Yo les felicito de todo corazón, jóvenes alumnos y me permito incitarles a que sigan adelante esta obra de superación cultural, por el bien de ustedes mismos y por el legítimo prestigio de que siempre se ha ufano el Instituto Nacional. Sería prolijo destacar en estos ins-

tantes las trascendentales proyecciones del Nido de Aguilas a través de sus egressado, en la docencia, la literatura y el periodismo, en la ciencia y la política, el comercio y la economía de nuestra Patria. Sólo me alcanza en los pocos minutos disponibles, expresar mi anhelo ferviente de que lleguen hasta los alumnos del Instituto Nacional mis palabras de aliento para que propugnen por mantener, siempre en plenitud, el alto nombre del Colegio; para que los "Aguiluchos" sigan criando alas poderosas que les permitan remontarse a las excelsas cumbres del ideal, de la belleza, del saber, del honor y del patriotismo; para que, en constante superación intelectual, moral y física, sientan ellos que están haciéndose integralmente capaces y reafirmando, así, la brillante historia del Instituto Nacional con granítica solidez y entre resplandores de gloria.

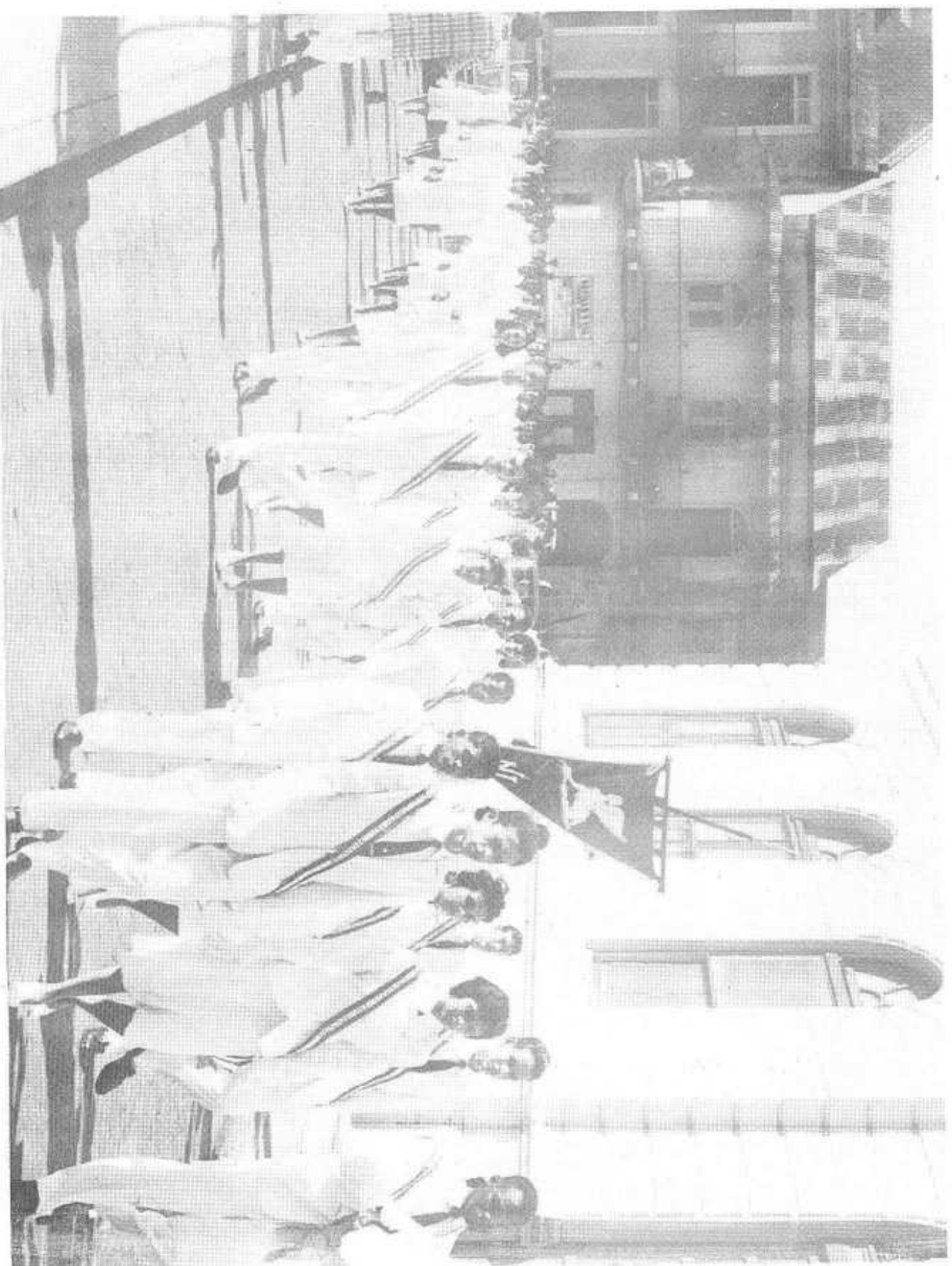
Quisiera también, para concluir, poder exhortar a todos los alumnos, graduandos y no graduandos, así como a los ex-alumnos, para que, al noble impulso de una misma voluntad y de un mismo fervor, velen por el afianzamiento de vínculos con nuestra Alma Mater; para que en todos ellos, de uno a otro confín de la República, se robustezca el orgullo de haber sido institutor. Jóvenes alumnos: al estudio, al trabajo, a la superación, por la gloria institutiva!



Coro del "Glee Club de la Escuela Secundaria de Balboa", bajo la dirección del Profesor Victor Herr.



Momentos en que el representante de Los Soldados de la Independencia hacía entrega de uno de los Premios del Concurso de La Semana del Libro.



Un Aspecto Del Instituto Nacional Durante El Desfile Del 3 de Noviembre

DISCURSO DE LA PROFESORA AURA L.
RUSSO EN EL ACTO CULTURAL EN EL
DÍA DE DON JUSTO AROSEMENA

Señor Rector del Instituto Nacional,
Señores Vicerrectores,
Estimados Colegas,
Jóvenes Alumnos:

Agradecemos al Coordinador de Estudios Sociales, Profesor Pedro Ayala, la distinción que nos ha conferido al asignarnos la delicada tarea de exponer ante Uds. los perfiles más sobresalientes del Dr. Justo Arosemena, hombre de indiscutibles méritos.

Además de la distinción que ello encierra es para nosotros materia obligante, pues como profesora de Gobierno tratamos siempre de exaltar los valores que han contribuido a definir la personalidad de la nación panameña y nadie mejor que don Justo Arosemena representa este esfuerzo.

Disertar sobre Justo Arosemena, exaltar sus méritos y adentrarse en el análisis de su obra, es buscar en el pasado aquello que pueda ayudarnos a explicar nuestro presente, agobiado por graves problemas. Estos problemas muchas veces son producto del choque de la viejas ideas con la savia de las nuevas, hecho que se manifiesta a través de todo el acontecer histórico, pero otras veces obedecen a circunstancias ligadas al pasado y que no podemos olvidar en virtud de la continuidad histórica.

Estas circunstancias están presentes en la obra vasta y fecunda de Justo Arosemena; obra que ha sido analizada brillantemente por sus críticos Octavio Méndez Pereira, José Dolores Moscote y Enrique J. Arce, Rodrigo Miró y Ricaurte

Soler.

Justo Arosemena pertenece a aquella generación del Siglo XIX que presenció el desmoronamiento de un sistema arcaico al contacto de ideas renovadoras.

Precisamente en la coyuntura histórica en que surgen las naciones americanas en virtud de las influencias ilustradas y enciclopedistas que se proyectaron desde Europa y de las condiciones sociales, históricas y políticas vividas a través de tres siglos de colonia.

A través de un movimiento revolucionario no sólo logran su independencia política, sino que también se incorporan a las grandes renovaciones que el pensamiento universal experimentaba.

Bajo estas circunstancias, viene a la luz la vida en la ciudad de Panamá el 9 de Agosto de 1817, este hombre insigne, grande por su pensa-

miento, grande por sus ejecutorias, que no sólo se destaca dentro del suelo patrio, sino que trasciende el ámbito nacional y su obra se proyecta sobre todo el continente americano.

Los primeros años y juventud de don Justo transcurren cuando las ideas revolucionarias que sacudieron a América, trascienden al Istmo y Panamá secunda el grito unísono que lanzaba todo el continente americano. Es de suponer entonces que los acontecimientos políticos que se dan en el Istmo a partir de 1821 influyen en su espíritu y unido esto a la cultura del medio social en que pasó su infancia y primera juventud y con el ejemplo de su padre, templaran su carácter y moldearan su espíritu para la obra que a mediados del siglo realizara.

Al respecto, sus críticos José Dolores Moscote y Enrique J. Arce en su obra "Vida Ejemplar de Justo Arosemena" nos dicen:

"No llegó tan a tiempo que le tocara papel alguno que desempeñar en la gran tragedia de la guerra magna, y por eso, no pertenece a la venerable orden de su patria; pero iniciado en los negocios públicos en una época en que con el nacimiento de la nueva nacionalidad, todo estaba por hacer, su puesto no podía estar sino donde estuvo: entre aquella esforzada legión de patricios que, en la magistratura, en el parlamento, en la prensa y en la diplomacia lucharon tesoneramente desde la disolución de la Gran Colombia para fundar y organizar una verdadera República al abrigo tutelar de la libertad y del orden".

No pudo Justo Arosemena sustraerse al idea-

lismo revolucionario americano puesto de manifiesto en Bolívar, ni a los acontecimientos que en Europa dieron como resultado al Congreso de Viena. Estas circunstancias lo llevaron a ocuparse de los mismos problemas que en Argentina, Chile, Cuba y Centroamérica ocupaban a mentes tan preclaras como Alberti, Bilbao, José de la Luz y Caballero y José del Valle, respectivamente. Es por ello quizás que en sus doctrinas filosóficas y sociológicas podemos establecer puntos de contacto con las ideas de los pensadores hispanoamericanos del Siglo XIX que junto con Arosemena representan los primeros intentos de incorporar a América el pensamiento moderno y contemporáneo.

Las ideas fundamentales que ubican definitivamente a Justo Arosemena en el panorama intelectual hispanoamericano las encontramos en

sus obras "Estudio sobre las Ciencias Morales y Políticas" y en los "Apuntamientos para la Introducción a las Ciencias Morales y Políticas". En ellas se pone en evidencia la profunda vocación filosófica de don Justo Arosemena, que lo coloca, según el joven intelectual panameño Ricaurte Soler "como el cerebro Istmeño de mayor capacidad filosófica y de más hondo sentir universalista cuya importancia trasciende la esfera histórica-política, para proyectarse en el campo de la abstracción y de la especulación ética, filosófico-política". Estas ideas tienen la importancia de ser las primeras de solidez indiscutible y las de mayor envergadura en el pasado.

Pero si bien es cierto que América toda experimentaba problemas similares, productos de las mismas circunstancias coloniales y de las transformaciones políticas, económicas del Siglo XIX, también lo es que cada porción americana confrontaba problemas particulares que la lleva a buscar aquella expresión política que mejor los explicara. Tal es el significado de la disolución de la Gran Colombia.

Las circunstancias primeras colocan el pensamiento de don Justo en el ámbito hispanoamericano. Pero don Justo es ante todo panameño y lo anima un profundo amor a la patria. Por ello, sus mayores esfuerzos estarán orientados para ayudar a definir nuestras propias particularidades. Este esfuerzo fue logrado plenamente en su obra El Estado Federal que podemos llamar la carta de nacimiento de la nación panameña.

Pero en este profundo sentimiento de panameño el que lo lleva a estudiar los graves problemas que para aquella época agobiaban al Istmo. Es por ello que dedica parte de sus esfuerzos a analizar el problema de la vía interoceánica que para la década de 1844-1855 es objeto de nuestras preocupaciones. Justo Arosemena con esa mentalidad crítica y prolija que lo caracterizan y con voz profética analiza las circunstancias de nuestro particular destino como país de tránsito y señala con gran acierto las consecuencias que mas tarde de él derivaríamos. Lo hace en el Estado Federal cuando en una de sus partes dice: "Dentro de pocos días el Ferrocarril Interoceánico habrá puesto en fácil comunicación el norte con el sur, Europa con Asia... y no es presumible que dada nuestras condiciones internas estas naciones poderosas y mercantiles con pretexto de darse la seguridad que no podemos dar quisieran adueñarse de un país tan codiciable. Pero las páginas mas bellas sobre este tema las encontramos en el estudio de conjunto que realiza bajo el título de Comunicación Intermarina que publicó en el semanario el "Movimiento". En este estudio encontramos es-

bozados los problemas que luego confrontaríamos con la apertura de la vía interoceánica y que Justo Arosemena adelantándose, así los expone: "esta obra de ser construida, no traería beneficios apreciables para Panamá que sólo gozaría del placer de ver pasar las embarcaciones cargadas hacia su destino", y agrega con profundo acierto: "la comunicación intermarina no va a derramar las riquezas gratis ni tampoco va a proporcionarlas por medio del comercio de tránsito; pero si nos ofrecerá grandísimas facilidades para explotar nuestros inagotables elementos de riqueza, que son la industria agrícola, minera y ganadera y el comercio exterior e interior que de ellos proviene".

Estos acertos ponen en evidencia el talento superior de don Justo que conocedor de nuestra propia idiosincracia, adelanta los acontecimientos que hoy tienen vigencia plena y constituyen problemas graves que confronta el Estado panameño. La felicidad y prosperidad basada únicamente en los beneficios de la vía interoceánica y el descuido total de las riquezas de nuestro suelo, de nuestras potencialidades naturales. Hoy, a 100 años del pensamiento de don Justo, trocamos esa felicidad en inquietudes y rectificaciones tratando de darle una mejor interpretación a nuestra posición geográfica, que a través de las épocas ha marcado nuestro destino histórico, pero sin olvidarnos que esas circunstancias naturales como la estrechez Istmica, la presencia del Chagres y la ausencia de montañas que hicieron posible la construcción de la vía Interoceánica son también riquezas naturales con las cuales nos dictara la Divina Providencia y haciéndonos con tal pensamiento de don Justo deben ser explotadas con mayores beneficios para los panameños. Dentro de la polifacética producción intelectual de don Justo encontramos aquella que nos ha llevado a considerarlo máximo intérprete de nuestra nacionalidad, que lo consagran definitivamente como un valor permanente y donde se pone en evidencia su profunda vocación nacionalista.

Esta fase primordial del pensamiento de don Justo Arosemena está presente en El Estado Federal, obra básica para el estudio de la formación de la nación panameña. Este opúsculo, no sólo es importante porque sirve como argumentación para la creación del Estado Federal, hecho político confirmado en el Acto Legislativo Adicional a la Constitución de la Nueva Granada del 27 de Febrero de 1855, sino que su importancia trasciende a este hecho político por que los planteamientos históricos, geográficos, políticos que encierra, constituyen indudablemente el esfuerzo más notable que hasta entonces se realizara en forma sistemática para presentarnos a esta porción Istmica con una flaco-

mía propia y particular.

En esta obra están considerados todos los elementos básicos de la nación panameña: historia, territorio, intereses y aspiraciones largamente compartidos y deseo de autonomía administrativa, hechos que son de vital importancia en la estructuración de los estados Modernos.

Es sin duda donde encontramos retratada con genialidad toda la síntesis histórico-geográfica de nuestras particulares condiciones.

La profunda pasión patriótica de don Justo Arosemena unida a su talento superior son quizás los elementos que lo llevan a comprender mejor que las montañas, los mares, nuestra estrechez istmica nos daban singulares características que nos desligaban geográficamente de Nueva Granada y nos mostraban al mundo como unidad diferenciada.

Estas particulares circunstancias nos llevan también a problemas distintos en nuestros asuntos internos, que requieren, según su tesis, una legislación que se acomode mejor a una región marítima, que a través de la colonia ha ejercido funciones especiales.

A Justo Arosemena no se le escapa esta singular historia del Istmo a Través de la Colonia y buscando en ella los acontecimientos básicos de nuestra autonomía administrativa así los expone. Desde los albores de la colonia, en 1508, la Corte de España hizo una demarcación concediéndole a Ojeda el gobierno comprendido entre el Cabo de la Vela y el Golfo de Urabá y a Nicuesa el que se extiende desde el Golfo de Urabá hasta el Cabo Gracias a Dios, demarcando al Istmo en la faja comprendida en la segunda porción que ya desde esa época formó una entidad sola independiente de las demás. En esta porción aparecen unas de las primeras fundaciones en Tierra Firme: Portocelo y Nombre de Dios, fundadas en 1510, de gran importancia en la época colonial.

A estas circunstancias se añaden otras que cada vez van delimitando más nuestro territorio, dándole propia idiosincracia y que no escapan a la mente de don Justo Arosemena. Tales son: la denominación que se le da a estas tierras de Castilla del Oro y la fama que ellas ostentan, el descubrimiento del Océano Pacífico en 1513, hechos que traerán al Istmo a Pedro Arias Dávila, en la primera y famosa expedición hecha en gran escala y a costa del erario real y como consecuencia de ella la fundación de Panamá el año de 1519. Inicióse así un ciclo nuevo en la vida del Istmo: Panamá será desde este momento centro de expediciones en América del Sur y América Central. Posteriormente estará presente el destino del Istmo como región de tránsito.

Estos hechos constituyen argumentación básica del Estado Federal. Sin embargo, don Justo hace notar que esta porción del Istmo llamada

primero Castilla del Oro, Darién y luego Istmo de Panamá, estuvo sometida a ciertas circunstancias, como fué el despoblamiento de Darién, que hicieron que el Istmo desde el siglo XVI dependiera en algunos asuntos de la Nueva Granada, pero sin embargo, anota, este no se gobernó siempre con estrecha dependencia del Nuevo Reino de Granada y sus palabras así lo expresan: "su situación aislada y el haber sido la primera colonia del continente, hicieron que continuase gobernándose por mucho tiempo con sujeción directa de la Metrópoli". Agrega luego, "no fué hasta 1805 cuando en realidad se le incorporó por la Real Cédula que fijó los límites occidentales del Virreinato en el Cabo Gracias a Dios".

Más tarde, afirma, que la creación de la Audiencia de Panamá con atribuciones tan graves como eran los negocios políticos, eclesiásticos, militares, económicos, gubernamentales y judiciales, constituye un hecho que da al Istmo mayor relieve y es índice también de su autonomía.

He aquí los fenómenos históricos-geográficos como cosas permanentes de nuestros deseos autonomistas.

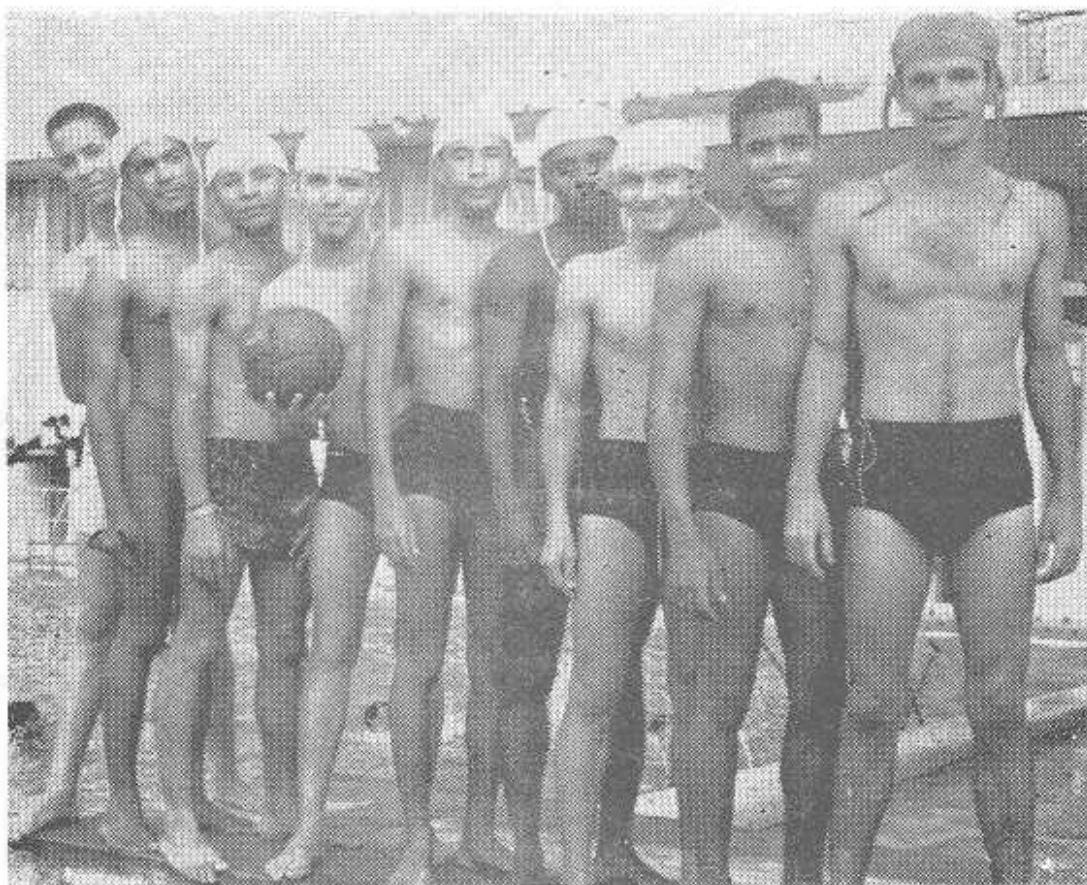
Deseos que tuvieron expresión plena el 28 de Noviembre de 1821, cuando según las propias palabras de Simón Bolívar: "Panamá es regenerado por sí mismo y libre por su propia voluntad".

Las circunstancias que nos llevaron a unirnos espontáneamente a Colombia en la misma fecha, no le restan solidez a nuestros principios, sino que por el contrario, ellas los reafirman.

Fueron producto del uso que hicimos del principio de Soberanía, hecho que evidencia la autonomía de nuestras determinaciones.

Nuestra propia idiosincracia geográfica y la conciencia de nuestro pasado histórico, nos lanzan a luchar por nuestra economía en diversas ocasiones. Este hecho estará evidenciado nuevamente en 1830 con el movimiento de José Domingo Espinar, hecho que omite don Justo en el Estado Federal; en el movimiento de 1831 con Juan Eligio Alzuro y al cual dedica varias páginas de su obra, para resaltar, quizás, el hecho de que el Istmo reunía su soberanía y en el movimiento de 1840 con el Estado del Istmo de Tomás Herrera.

Tal ha sido el acontecer histórico en el Istmo, tales nuestras preocupaciones, nuestras esperanzas. Don Justo Arosemena con palabra firme y un profundo amor al suelo patrio recogió e interpretó con su genial pluma este común sentimiento panameño que es prueba evidente del anhelo y las inquietudes de quienes como él, anhelamos que esta porción Istmica, goce de todas la conquistas políticas, sociales y morales que elevan a los Estados y a las personas a los planes superiores de la dignidad humana.



Equipo Campeón de Water Polo del Pasado Torneo Intercolegial Nacional. Ellos son los representantes del Instituto Nacional, de izquierda a derecha: Cristides Rivera, Efraín Martíz, (Capitán), Edgardo Quintero, Carles Zepedón, Correa, Victor Mc. Farlan, Walter Zepedón, Dionisio Edward, Everardo Bárcenas.

LOS CENSOS NACIONALES Y SU IMPORTANCIA EN LA VIDA DEL PAIS

Por Edna Luz Acuña—V B

Todo Estado necesita de la confección de censos de las diferentes actividades para su desarrollo económico, pecuario e industrial, político, social y cultural, que sealen la meta como base en sus diferentes recursos. Es así, como nuestra república ha logrado sostener una tradición, con dificultades desde luego, de cinco censos nacionales, si tomamos en cuenta los escasos recursos en cuanto a métodos se refiere, con que se ha contado, pero, los que han avanzado a partir de 1911, cuando se realizó el primer censo nacional de población, hasta 1950 cuando se efectuó el quinto.

Este último ha sido el Primer Censo Nacional de Vivienda levantado en diciembre de ese año y en el que se observan un esfuerzo por conocer las características de la vivienda panameña, el lugar donde se concentra el mayor número de viviendas y habitantes, lo que ha hecho posible la extensión de actividades relacionadas con la Sanidad Pública. Además, los datos revelados por el censo han contribuido a la confección de planes de trabajo que permiten el desarrollo y mejoramiento de las condiciones higiénicas de la vivienda panameña, tanto en el área urbana como en la rural. Simultáneamente con este tipo de censo, se efectuó la primera investigación en el campo agrícola ganadero en el país. Sin embargo, en el período de 1943-1948, se había levantado un censo distritorial agropecuario, y con anterioridad a esta fecha otros cuatro censos provinciales, lo que implica un adelanto o avance hacia el primer Censo Nacional Agropecuario.

Los Censos Nacionales de la República

Nuestro país ha efectuado cinco censos de población, realizados en los años 1911, 1920, 1930, 1940 y 1950. En los tres primeros la población fue empadronada de "derecho", es decir, se incluyó tanto a las personas que estaban en el país en calidad de residentes, como a los que habían salido de él temporalmente. Los censos de 1940 y 1950, por el contrario, empadronaron la población de "facto", es decir, a las personas presentes en el momento del empadronamiento.

Los métodos censales han ido mejorando como resultado de la experiencia obtenida en los

diversos empadronamientos realizados, y ha mejorado así mismo la aplicación de los métodos hasta lograr más y mejor información. Quizá ha contribuido también en esto el interés despertado en la comunidad por las actividades del censo.

Veamos ahora una pequeña reseña de los Censos Nacionales realizados, en orden cronológico.

Censo de 1911:

En el censo de 1911 se empadronó el total de habitantes por distrito, clasificados según sexo, edad, raza, nacionalidad, oficio, analfabetismo, estado civil y religión. El total de la población indígena fue, sencillamente, una conjetura y los resultados del censo se dieron a conocer en un boletín solamente.

Censo de 1920:

Al levantar el censo de 1920 había una mayor predisposición para llevarlo a cabo, ya que en 1916, al reunir ordenadamente en un solo cuerpo las leyes de la nación, se incluyó en el Código Administrativo un artículo tendiente a legalizar los censos del futuro, los que se harían cada diez años, y a reglamentar los procedimientos aplicados en ellos y su organización.

Los resultados de este empadronamiento no difieren con respecto a los conceptos investigados, pero los datos publicados fueron únicamente los de las provincias de Panamá, Colón, Herrera, Los Santos, Coclé y Bocas del Toro, quedando sin publicar los de las Provincias de Chiriquí y Veraguas.

En esta ocasión, la población indígena logró empadronarse, pero lo hizo de una manera muy irregular, por lo que la cifra correspondiente a la población total fue calculada mediante Decreto Ejecutivo, y fue, por tanto, una cifra mayor de la que arrojaran los datos del empadronamiento para poder incluir a los indios.

Censos de 1930:

Este censo presenta, ante todo, una característica propia y muy importante como lo es el haber utilizado por primera vez y para efectuar los censos, equipo mecanizado a base de tarjetas perforadas donde obtener los datos.

Esta vez se hizo un esfuerzo por empadronar la población indígena de la república, lo que no se había logrado hasta entonces. También se aumentó hasta quinientos treinta y ocho el número de los empadronadores, que había sido muy inferior en los dos procesos de censo anteriores.

Los resultados del censo presentan la población dividida por razón de sexo, edad, raza, estado civil, asistencia escolar, analfabetismo, clase de instrucción, oficios o profesiones, nacionalidad, religión y número de familias.

Censos de 1940:

Este censo va a servir, podríamos decir de modelo a los censos del futuro y marca una nueva era en la historia demográfica de la república, por los métodos puestos en ejecución esta vez. El censo de 1940, se diferencia de los tres anteriores en tres diversos conceptos: 1.—Prácticamente fue llevado a efecto en un solo día, mientras que en los anteriores tomaron períodos de varios meses.

2.—La población se empadronó de "facto", es decir, todas las personas que en la noche anterior al día señalado por el censo hubieran permanecido en territorio y aguas de jurisdicción panameña.

3.—Finalmente, se trató de juntar en gran cantidad, información acerca de la estructura social y económica de la población.

Para lograr este último objetivo, se investigó acerca de la composición de la familia y otros conceptos no considerados anteriormente. Efectivamente, se obtuvo información del estado de unión concensual como una de las categorías del estado civil, para conocer una situación existente de hecho, en las comunidades rurales del país. En lo referente a las características educativas y económicas, se ampliaron los conceptos para medir con más exactitud y precisión el grado de analfabetismo, el nivel de educación, la posición ocupacional y la rama de actividad económica de cada individuo.

Este censo tampoco logró de una manera totalmente satisfactoria, obtener resultados lo más adecuado posible, de la población indígena, ya que éstos sólo fueron nominales.

Los resultados del Censo de 1940 fueron compilados en nueve volúmenes provinciales y un Compendio General, que contenían numerosas gráficas y comentarios sobre diversos aspectos de la República, tales como aspectos geográficos, históricos y demográficos.

Censos de 1950:

Al efectuarse los Censos Nacionales de 1950, fue necesario crear el Departamento de Censos como una dependencia permanente de la Dirección de Estadística de la Contraloría General de la República, organismo al cual corresponde la función de "dirigir" y formar la estadística nacional, según precepto constitucional.

El mencionado departamento examinó atentamente la necesidad de destinar funciones específicas a los distintos cuerpos que formaban su estructura: así, en la etapa de preparación de los censos funcionaron numerosas secciones tales como las Secciones de Administración, Publicidad y Cartografía, además de otras que realizaron los trabajos técnicos relacionados con la confección de los Censos de Población, Vivienda y Agropecuario. Una vez terminada su función las Secciones de Publicidad y Cartografía fueron clausuradas para crearse entonces la Sección de Tabulación la que tuvo a su cargo la preparación mecánica de los resultados del empadronamiento.

Ahora bien, debemos mencionar la utilización de los censos de 1950, sobre todo, el de Población para estimar la población menor de 15 años de edad, a solicitud de la Cruz Roja Nacional, como base para poder establecer la cantidad necesaria de vacunas contra el polio e inmunizar la población infantil de Panamá y Colón, en momentos en que se creía habría una propagación de la mencionada enfermedad en las principales ciudades de la República.

Otros datos censales de innegable importancia son los que proporcionan y nos dan a conocer el nivel de educación y el número de analfabetos de la República, lo que representa un aporte de mucho valor para la evaluación del sistema educativo. Los resultados de 1950, revelan un total de 150,000 analfabetos en la población no indígena de 10 años y más aunque esto indica una disminución del analfabetismo, la elevada cifra de analfabetos ha inducido a los encargados de la Educación Nacional a elaborar una campaña de alfabetización, para lo cual se han capacitado maestros panameños en Puerto Rico, México y Venezuela.

Vamos ahora algunas de las actividades realizadas por las diversas Secciones del Departamento de Censos.

Relaciones Públicas:

Para llevar a efecto de una manera más amplia y satisfactoria este último censo, la Sección de Publicidad desarrolló una amplia campaña en el aspecto de la propaganda y divulgación censal, con el objeto de explicar de manera sencilla y clara los diversos aspectos que serían investigados y destruir así recelos y lo que se pudiera tener en contra de las investigaciones censales entre la masa campesina principalmente.

Cartografía:

Con el propósito de conocer, previa y completamente, el territorio donde debía efectuarse el censo, se realizaron por primera vez trabajos cartográficos, utilizando para ello procedimientos técnicos. Así, se confeccionaron mapas para cada uno de los 63 distritos del país y para la Comarca Ingígena de San Blas, además de planos y croquis de las ciudades, pueblos y caseríos, de modo que se pudiera delimitar la sección o área que correspondía a cada empadronador.

Los Censos en el estudio de la Población Urbana y Rural:

Un aspecto importante en el levantamiento de los censos de 1950 fue la confección de una lista completa de los 6,638 lugares poblados de la República. Hubo que afrontar muchas dificultades para la confección de la mencionada lista, y, entre ellas, el alto grado de dispersión demográfica, la repetición de nombres aún dentro de la división política-administrativa más pequeña, factores administrativos relacionados directamente con el régimen municipal y, el origen casi silvestre de muchos de nuestros caseríos, entre otras cosas. Tenemos además, que los datos censales nos brindan una valiosa información al demostrar que existen grandes diferencias en los regímenes de vida urbanos y rurales.

Censos Experimentales:

Estos se levantaron con el objeto de someter a prueba los procedimientos, formularios, organización, en fin, todo lo que luego se utilizó en el empadronamiento de los Censos Nacionales. Para efectuar los mencionados experimentos se buscaron áreas especiales que ofrecieron oportunidad de probar en el campo, lo relacionado con los censos de población, vivienda y agropecuario.

Comité Técnico de los Censos:

Se creó este comité con el objeto de discutir en mesa redonda las recomendaciones y resoluciones adoptadas en conferencias internacionales, así como el estudio, preparación, reglamentación, planillas de control y otros documentos sometidos a cuidadosos análisis. Este comité estaba integrado por funcionario de la Dirección de Estadística y Censo.

Los Censos Nacionales de 1950, estuvieron a cargo de funcionarios panameños en su totalidad, los que habían recibido adiestramiento especializado en el campo censal.

Aspecto Demográfico y Estudio de los Censos en la composición de la Familia.

Para el empadronamiento de la población, ésta se dividió en tres secciones, al igual que la boleta utilizada para tal fin. Estas secciones fueron: características generales, características educativas y características económicas. En la primera sección, además de las preguntas hechas en censos anteriores, se incluyó enonce el concepto sobre "fecundidad", con el objeto de efectuar análisis posteriores sobre fenómenos demográficos no investigados hasta entonces, por falta de estadísticas adecuadas. Se introduce también otra pregunta, el idioma, incorporado por primera vez en el censo de población, con el objeto de determinar hasta qué punto se asimila nuestra cultura por los diversos grupos técnicos radicados aquí. En relación con las características educativas, el concepto sobre nivel de educación se amplía para medir el grado más alto aprobado por los individuos, ya fuera en la escuela primaria, secundaria o universitaria. Por otra parte, la información Censal sobre el número de niños de edad escolar y la dispersión de la población del país, en esa época, ha servido de base para conjeturar las futuras necesidades de escuelas, maestros, equipo para las escuelas, etc., y, especialmente para considerar la distribución geográfica de las escuelas primaria, con el fin de brindar educación a cerca de 50.000 niños de edad escolar que, según el Censo, están sin escuelas. El número de los lugares donde funcionan escuelas y su dispersión se debe también a la cartografía censal.

En cuanto a las características económicas, en el Censo de 1950 se investiga por primera vez el ingreso de la población aplicado únicamente como es natural, al grupo de empleados de la población ocupada. Se investigó también, a solicitud de la Caja de Seguro Social, el número de personas que hubiesen pagado alguna vez cuota de Seguro Social, para hacer una revisión.

Para el estudio de la composición de la familia, los datos de los censos constituyen algo de mucha importancia puesto que tienen relación directa con las condiciones de la vivienda, con el consumo y el ingreso familiares, y con muchas otras actividades que tienden al bienestar de la comunidad. Es por esta importancia de la familia, que su estudio se ha recomendado en programas censales internacionales.

Los Censos y el Problema de la Vivienda:

Al levantarse el primer Censo Nacional de la Vivienda en 1950, conjuntamente con el de población, se obtuvo información que sirvió de base para conocer las condiciones de alojamiento de nuestros habitantes. Lo referente a la vivienda abarcó indagaciones acerca del material de construcción de la fuente de abastecimiento de agua, alquiler mensual, tipo de vivienda, tipo de servicio sanitario, y, número de cuartos, principalmente.

Todos estos datos han servido para tratar de mejorar las construcciones, así como para reglamentar las condiciones de abastecimiento de agua y de servicio sanitario de la población, lo que hace posible la construcción de acueductos y alcantarillados donde sean más necesarios.

Los Censos y el Plan Desarrollo Agropecuario e Industrial

Este ha permitido valorar las existencias animales y la producción agrícola de la República en más de 55 millones de Balboas. En los últimos tiempos se han desarrollado programas con el fin de aumentar el desarrollo de la agricultura y la ganadería, como contribución a la economía del país.

Aún cuando con anterioridad a este llamado Censo Nacional Agropecuario se habían hecho algunas investigaciones agropecuarias, éstas no tuvieron el alcance de un censo propiamente dicho.

El sistema de Crédito Agrícola ha sido un medio de estimular la producción nacional, y, a esto se ha llegado por el mejor conocimiento de las bonas productoras, del número de explotaciones y otras características del agricultor panameño. Los datos censales han revelado dificultades para el productor en el transporte de sus productos. Este se hace a pie y a lomo de caballo en casi todos los lugares agrícolas del país. A esto hay que agregar la lejanía de los mercados y la venta a precios poco compensativos. Todos estos factores han llevado a la compra de producción por el Instituto de Fomento Económico y a un plan de carreteras de penetración a las zonas agrícolas.

Por otra parte, el Censo de 1950 reveló que dos tercios de las poblaciones agrícolas están en manos de usufructuarios, lo que ha dado motivo a que se le brinden más facilidades al pequeño agricultor, para la obtención de tierras mediante el Patrimonio Familiar.

A la vez, el Censo Agropecuario de 1950 sirve de punto de partida para el desarrollo de un programa de estadísticas agrícolas continuas, que actualmente brinda informaciones sobre la ganadería y producción agrícola.

Los Censos y la Planificación de Obras Viales:

Los datos censales, han proporcionado información acerca de cuáles son las poblaciones que han de beneficiarse con el plan de carreteras que proyecta construir el gobierno nacional. Para la realización de los diferentes proyectos, los funcionarios del Ministerio de Obras Públicas y los técnicos de Banco Mundial tienen enorme fuente de estudio en los datos censales, lo que dan a conocer también la importancia de las diversas rutas.

Censo Indígena:

La primera investigación censal detallada de la población indígena panameña fue lograda en 1950, ya que fue obtenida mediante un empadronamiento directo, es decir, que fue hecha por el mismo Jefe de familia en su casa. Se investigaron datos de población, vivienda y agropecuario; los de población incluyeron sexo, edad, lugar de nacimiento, ocupación, dialecto, relación con el jefe de familia y si la persona sabía o no hablar español. La boleta de empadronamiento incluía, además, dos preguntas dirigidas a la población femenina sobre el número de hijos nacidos muertos antes de cumplir el primer año de vida.

En relación con el aspecto agropecuario, se obtuvo información sobre cantidad sembrada y producción de arroz, maíz, frijoles; número de plantas industriales y frutales; industria doméstica y existencia o vena de animales. Sobre la vivienda se investigó lo referente a los materiales de construcción, del techo, paredes y piso, servicio sanitario, número de cuartos y sobre la fuente de abastecimiento de agua.

Estos datos constituyen la información más completa que se tiene acerca de la población indígena de la República.

Los Censos Nacionales y el Poder Legislativo:

El Censo de 1950 sirvió de base para que la Constitución Nacional determinara el número de diputados de la Asamblea Legislativa actual, de acuerdo a la cantidad de habitantes de cada provincia, y, de acuerdo también con el Censo de Población que se lleva a efecto cada diez años.

Los Censos y el Tribunal Electoral:

El Censo ha permitido conocer el número aproximado de personas que no están inscritas en el Registro Civil por haber nacido antes del año 1914, es decir, antes de establecerse dicho Registro. Con base en el Censo, el Tribunal Electoral, recientemente creado, estimó la población electoral (mayor de 21 años) para la expedición de cédulas, necesarias en las pasadas elecciones (mayo de 1960).

Censos Nacionales de 1960

Nuestra República se prepara en estos momentos a seguir con su tradición del levantamiento de censos, cada diez años, por lo que en este 1960, nos preparamos a cumplir con el indispensable compromiso.

El Programa Censal de este año incluye en esta ocasión cuatro aspectos: población, vivienda, agropecuario y el comercial industrial. En el primer aspecto, se llevará a cabo el VI Censo Nacional, manteniendo así la tradición que comenzara en 1911. En el segundo y tercer aspectos, se realizará la segunda investigación censal de carácter nacional. En cuanto al último aspecto, será la primera vez que Panamá realice un Censo Comercial e Industrial.

Hay una mayor y mejor predisposición con relación a los censos nacionales del presente año. Hay factores, en efecto, que favorecen tal empresa. Existe un departamento de Censos, que ha estado en función continua prácticamente, desde el año 1949, como dependencia de la Dirección de Estadística. Esto ha permitido iniciar oportunamente los trabajos preliminares y contar con un personal de eficiencia bien probando, además, se cuenta con el personal que se estima necesario, es indudable que la veracidad y exactitud de los informes que nos brinde el censo, más tarde, dependerá sobre todo de la cooperación que preste al público.

Ahora bien, el levantamiento de un censo no es cosa aislada ya que incluye la elaboración permanente de datos estadísticos intercensales y post censales.

La Dirección de Estadística y Censo de la Contraloría General ha difundido un amplio programa de capacitación de su personal, el cual contempla las necesidades de nuestro país en relación al adiestramiento censal. Otro factor de vital importancia para el éxito del levantamiento del próximo censo, constituye el interés que se pueda despertar en la ciudadanía, es decir, la formación de una conciencia cívica favorable a este tipo de investigaciones. Esta aptitud se manifiesta también en un respaldo irrestricto en las esferas gubernamentales; en la colaboración que se reciba de las empresas privadas y del público en general, del que se espera, brinde toda la colaboración del caso, suministrando sin reticencias todos los informes que se le soliciten.

Cartografía de los Censos de 1960

La cartografía determina, en gran parte, el éxito o fracaso de los censos, ya que ella se refiere a la obtención de una serie de informaciones y a la elaboración de un documento que muestre el territorio que se va censar. Es por esta razón que la Dirección General de Estadística y Censo está realizando una cuidadosa labor en el aspecto de la cartografía censal, con motivo de los próximos Censos Nacionales.

Mediante un previo programa de segmentación del territorio de la República, se podrá conocer el número y distribución de las viviendas, de habitantes, el tiempo que tomará el empadronamiento, los medios de transporte necesarios, etc., informaciones necesarias en el levantamiento de un censo.

La confección de un mapa censal, implica problemas de diversa índole; además, la ausencia de suficiente personal técnico adiestrado y la ausencia de letrados indicativos en caminos y carreteras; la desorganización existente en los diversos caseríos, la falta de vías de comunicación, entre otras cosas, dificulta el libre desarrollo de una labor de tal naturaleza.



Como conclusión a este trabajo, es mi punto de vista, la obligación inaplazable de nuestro gobierno de que, llegado al conocimiento por la amplitud de datos que brinda el censo, de las malas condiciones de vida por las que atraviesan las grandes mayorías del país, haga todo lo que esté a su alcance y de acuerdo con todo principio humano, por solucionar de una vez por todas las necesidades del pueblo, porque no sólo es el hecho de conocer sus dificultades sino, tratar de remediarlos.

ENSAYO SOBRE DON JUSTO AROSEMENA

Por Thildna E. Rivera—VI M

Los valores nacionales que como Justo Arosemena, viven para la inmortalidad, no se pueden medir ni analizar a grandes rasgos, pues su meritoria e inigualable labor, son difíciles de resumir. Leer a Justo Arosemena es ver cada vez más el espíritu en función de Patria. Populista su relevante figura, es una patriótica labor que debe destacarse y ser reconocida por las generaciones venideras. Analizar su personalidad requiere un estudio intenso y profundo con propósitos definidos de encauzar su trayectoria a través de las futuras generaciones que guarden un legado espiritual, para que vigorosa y tenazmente sea transmitido sucesivamente a otras, con el correr de los tiempos.

No fue obra de un milagro inexplicable que formaron de él, un magnífico ejemplo de excepcionales dotes para la humanidad. Su formación ideológica se debió más bien a la tenacidad de su espíritu infatigable, a su vigorosa capacidad intelectual, a su constante preocupación y a su asidua consagración a la lucha por encontrar el conocimiento de la verdadera solución a los problemas de palpitante interés social y racional.

Las aspiraciones calurosas de su temperamento liberal, encausaron sus ideas e imaginación ardiente y fervorosa hacia una meta que vislumbró desde sus primeros años: la libertad.

la tolerancia, la verdad y el respeto a la ley, siempre en acuerdo con la verdadera moral. Cabe mencionar aquí un breve escenario histórico que le ayudó en su carrera triunfal e hizo madurar sus ideas. Figura prestante del siglo XIX y observador incansable por tierras americanas y europeas, logró palpar la agitación política de otras naciones que, empujadas por el delirio del poder, marchaban por derroteros indefinidos. Esto logró infundir en su mente y espíritu ideas más claras y preciosas que analizara luego, para obtener provechosas conclusiones, según su recto criterio, para felicidad del oprimido pueblo, debido a las ideas reaccionarias de los gestores de su época.

Como destacada figura de la nacionalidad panameña, en febrero del año 1855 alegó ante el Congreso de Colombia, mediante una sesuda presentación, la necesidad de constituir, como medida urgente e inmediata, al Istmo de Panamá en un organismo federal, ligado por nexos espirituales y volitivamente democráticos, al poder central de Colombia, con sede en la ciudad de Bogotá.

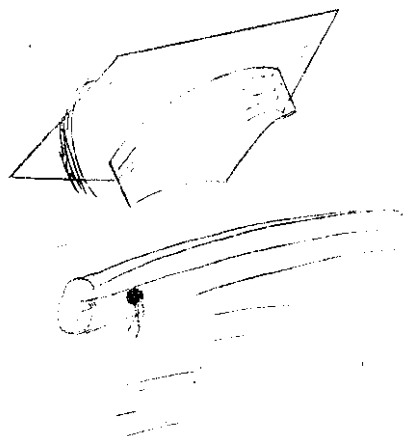
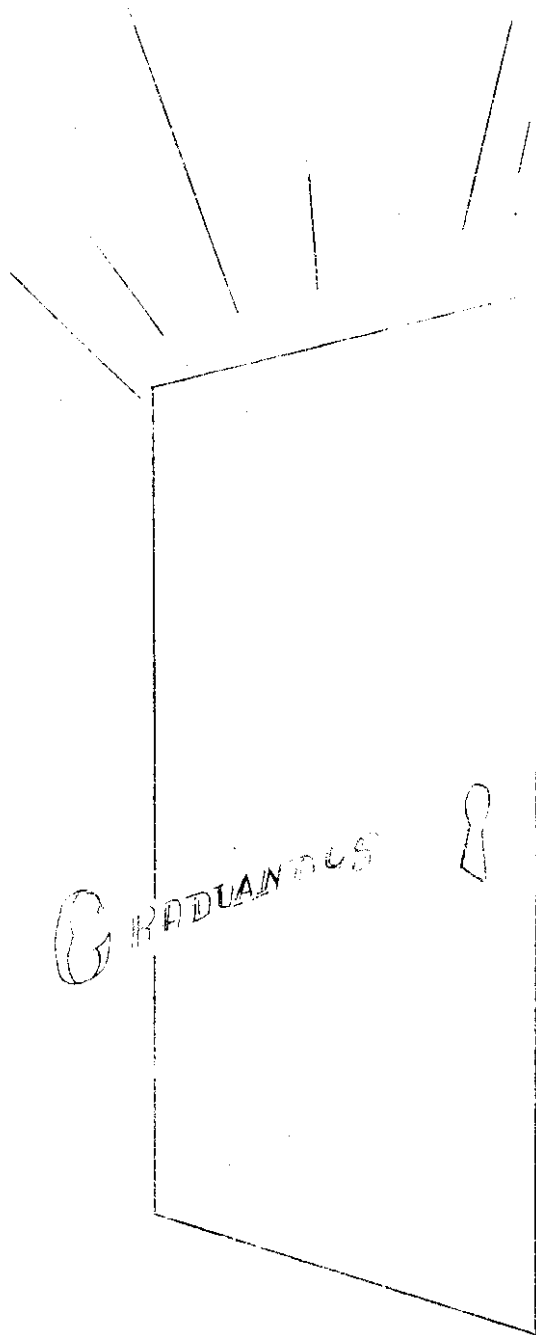
Esta decisión lo anima tal vez, el haber auscultado el ambiente y comprendido que su país merece un régimen de igualdad y libertad como también de fraternidad. Conocedor de la historia de América Hispana, carente de provechosas experiencias políticas y sociales que repercutan en beneficio del agregado humano, advierte la necesidad de una vida independiente sin tradiciones políticas, como fundamento para la construcción de una sólida nacionalidad y se decide por el federalismo, como respuesta a la solución de lo panameño.

Así don Justo Arosemena, estudioso y sistemático, teniendo en cuenta el complejo social que lo rodea, busca una solución humana y realista acorde con las circunstancias colocándose filosóficamente hablando en una posición positivista.

Entre las máximas preocupaciones de Justo Arosemena sobresale el problema de la libertad, que universalmente es de vital importancia y motivo de hondas reflexiones debido a la crisis evidente por la cual atraviesa. Su uproblema político era la conciliación del orden con la libertad y el progreso, pues su mente no concibe la idea de que gobernar es sinónimo de improvisar ni de la imposición por la fuerza sin el análisis de las situaciones existentes tampoco cree en la ocupación de posiciones, sin o los conocimientos básicos de deberes y derechos.

Inspira su gobierno en la representación genuina de los valores colectivos para la explotación de medios constructivos y fructíferos de la nación y no para los intereses personales. Es leal a los principios liberales y democráticos, fustigando siempre a los incapaces y aprovechadores, los cuales engendran la desconfianza que perjudica y traiciona, tanto a los protegidos como a los protectores. Estima el jurisperito istmeño que el republicanismo centralista y unitario, no se compadece plenamente con las aspiraciones naturales de los pueblos que, por razones de diversa índole, no han logrado conquistar o mantener su independencia.

Aunque nunca le gustó la política militante, siente la imperiosa necesidad de inmiscuirse en la lucha activa en defensa de sus caros principios ciudadanos, lo cual consigue merced a su consagración y dotes naturales, pero siempre con la elevación de miras que eran de esperarse de su noble carácter y aquilatado criterio que presidió en todo tiempo a los principios correctos y a las causas legítimas. Fue un verdadero ministro, sembrador de iniciativas.



P. 121